

«Ve y no vuelvas a pecar».

El Evangelio de este domingo nos presenta una de las características más profundas de Dios: la misericordia expresada en el encuentro de Jesús y la mujer adúltera. Nos invita a experimentar la alegría del que es perdonado.

Jesús, danos un corazón sencillo, humilde, capaz de reconocer nuestras faltas, danos un corazón abierto para recibir tu perdón, tu misericordia, ayúdanos a no juzgar a nadie, ayúdanos a ser misericordiosos como el «Padre es misericordioso». Amén.